

3006L3



UNIVERSIDAD LA SALLE

ESCUELA DE FILOSOFÍA
INCORPORADA A LA UNAM

ANÁLISIS DE ALGUNOS ELEMENTOS DEL
PENSAMIENTO DE SØREN KIERKEGAARD

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE :

LICENCIADA EN FILOSOFÍA

P R E S E N T A:

FLORA ALICIA SAAD SOTOMAYOR

ASESOR DE LA TESINA:

MTRO. JOSÉ ANTONIO DACAL ALONSO

MÉXICO, D. F.

2004.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

A mi amada hija Karla, que es aliciente y recompensa en todos los altibajos de mi vida.

A mis padres, que su amor constante me ha protegido hasta de mí misma.

A mis hermanas Luly y Paty, que son ejemplo de fortaleza y de un profundo cariño para mí.

A mis hermanos Miguel, Rubén y Arturo, que sus abrazos y consejos me fortalecieron en los momentos más oscuros de mi existencia.

Al Maestro José Antonio Dacal, por su valioso apoyo intelectual.

A mi amiga Gabia por su ejemplo a seguir.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Eleonora Alicia

Soledad Sotomayor

FECHA: 24-11-04.

FIRMA: [Firma]

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I. VIDA, PERSONALIDAD Y OBRA DE SØREN KIERKEGAARD	8
1.1. Vida y obras	9
1.2. Personalidad de Søren Aabye Kierkegaard	13
1.3. Aspectos culturales, políticos y artísticos de su época	14
CAPÍTULO II. CLAVES DEL PENSAMIENTO DE KIERKEGAARD	20
2.1. Existencia y razón absoluta	21
2.2. Teodicea y filosofía	24
2.3. Los estadios del Pensar en Kierkegaard	26
CAPÍTULO III. ELEMENTOS DEL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE KIERKEGAARD	33
3.1. La Verdad y el pensamiento	34
3.2. Dios como Guía y Salvador	36
3.3. El hombre su razón y la paradoja	37
3.4. El escándalo de la razón	38
3.5. La contemporaneidad del discípulo	39
CONCLUSIONES	42
BIBLIOGRAFÍA	46

INTRODUCCIÓN

La elección del tema de tesis: "Análisis de algunos elementos del Pensamiento filosófico de Kierkegaard", obedece a mi interés desde mi época de estudiante por la filosofía existencialista, tan en boga en varias décadas del siglo XX. Actualmente parece que el existencialismo no está en vigor. Sin embargo, los temas y problemas que abordó en su momento este movimiento del pensamiento siguen vigentes: libertad, angustia sentido o no de la existencia, del cuerpo, del dolor, del sufrimiento, la muerte, estructura antropológica, etc, son asuntos o problemas de completa actualidad, ya que lo esencial del hombre no cambia.

En el caso de Søren Kierkegaard, su pensamiento discurre desde la importancia religiosa, específicamente desde la fe como virtud teologal cristiana en la concepción luterana, confesión a la que pertenecía en su vida histórica.

Esta tesina se propone como problema dilucidar el papel o alcance de la razón en Kierkegaard con respecto de la fe. En otras palabras como el pensador danés dice: "un proyecto de pensamiento", que permita situarnos ante Dios, desde nuestra condición de seres finitos y particulares ante la majestad de Dios-encarnado y la respuesta que vamos a darle.

Los objetivos de esta tesina son:

- a) Mostrar los componentes del proyecto de su pensamiento filosófico.
- b) Señalar el papel de Dios como maestro y salvador del hombre.
- c) La respuesta del individuo ante la paradoja o el escándalo entre la razón y la fe.

Esta tesina tiene como marco teórico los conceptos fundamentales de la verdad y el no-ser; del amor, la imposibilidad de demostrar la existencia de Dios, lo que a su vez no implica que no demos una respuesta a Dios y por último la relación que guarda la razón y la paradoja en el pensamiento de Kierkegaard. Estos conceptos vertebrales guían al desarrollo del texto.

Como hipótesis establezco la proposición siguiente: que la finitud del individuo y su razón, lo obligan a dar un salto en el vacío por la fe en relación a la trascendencia de Dios.

El método que empleo es el de análisis bibliográfico en la obra: *Migajas filosóficas* y es eminentemente reflexivo y hermenéutico para llegar finalmente a conclusiones.

Lo fundamental de su pensamiento, no aceptado por todos como es natural, es llegar a Dios, superando los dos primeros estadios de la existencia (estético y ético) para alcanzar el estadio religioso. En este estadio el hombre se sabe pecador, en su razón no hay perdón y llega a la desesperación que es el elemento inicial de la fe, pero la salvación pertenece al hombre en el sufrimiento, como Cristo, para aprender a obedecer a Dios, como lo hizo Abrahám.

¿Cómo se puede demostrar la existencia de Dios ante el acto de proposiciones ciertas o premisas y conclusiones? Imposible. Su existencia no tiene sentido de ser probada.

Søren Kierkegaard, su nombre, vida, personalidad y el físico de este gran filósofo parece ser que en conjunto hacen alusión a su profunda melancolía, como hemos anteriormente mencionado, empezando desde el nombre: Søren significa severo y Kierkegaard, cementerio en lengua danesa.

Kierkegaard, como precursor del movimiento del estudio del sujeto, intenta que lo individual sea recuperado en su máxima significación, critica que la razón pretenda entrar en el campo de lo filosófico y religioso, ya que la existencia de Dios no puede ser demostrada. Su tenacidad de fe contagiosa influye para que muchos estemos de acuerdo en que para la inteligencia, Dios es el desconocido, el "absoluto diferente", solo por la fe se llega a Él.

Para algunos la obra de Kierkegaard, pese a su matiz patético, resulta sumamente interesante, aunque su radical desconfianza con respecto a la razón y su defensa racional de la fe, es injustificado.

Algunos afirman que no existen pruebas de la existencia de Dios, aunque exista, pero para otros no existe Dios.

En Heidegger por ejemplo, su pensamiento permanece abierto ante la idea de lo divino, se opone también a la demostración racional de Dios.

Karl Jaspers al igual que Kant rechazan las pruebas de la existencia de Dios, en particular Jaspers está de acuerdo con Kierkegaard en cuanto al aspecto

existencial de su pensamiento, para Jaspers la trascendencia es Dios. Tanto Kierkegaard como Jaspers no justifican la negación del poder de la razón que hace la fe.

Hegel, sin embargo, piensa que el hombre puede abarcar lo finito desde lo infinito, es decir que alcanza el todo sin exterioridad y esta pretensión es negada por Kierkegaard, Levinas, Bloch y otros. Hegel afirma que "todo lo real es racional y todo lo racional es real". Para él: "sin el mundo, Dios no es Dios", y esto provoca un paralelismo de ideas opuestas sobre todo en Kierkegaard, que hizo de la teología tema central para la filosofía.

Schelling, maestro de Kierkegaard (y al que mejor siguió en sus pasos) e incluso de Hegel, impartió sus famosas lecciones de 1841 en la universidad de Berlín, a las que asistió, de entre cientos de alumnos el joven Kierkegaard, también se encuentra entre los pensadores que indican un "más allá" de la ontología hegeliana, sin embargo, de todos los críticos de Hegel es Kierkegaard el que tiene más sentido meta-físico.

Cuando Schelling abandona la ciudad de Jena en Alemania, en 1806, Hegel inicia la crítica contra su amigo Schelling ya que solo admite categorías racionales y Hegel solo categorías empíricas, aunque negativamente. Sin embargo en esta época la doctrina hegeliana se encuentra como el primer sistema de Jena, en el momento en que Napoleón invadía Alemania.

Encontramos aún hoy, rastros del pensamiento de Kierkegaard por todas partes, incluso entre los filósofos modernos más distanciados, pero su influencia real se manifiesta por supuesto, entre los filósofos de la existencia o existencialistas, como son: Gabriel Marcel, que es el que más cerca está de Kierkegaard, Karl Jaspers, Martín Heidegger, Jean Paul Sartre y otros.

No podemos deducir que la filosofía de la existencia tenga como único objetivo el interés del hombre, aunque considera al hombre como tema central en Kierkegaard, Jaspers y Marcel, en los cuales predomina la relación entre el hombre y Dios. El reconocimiento de Dios se encuentra en la esencia misma de la existencia humana. No sería el caso de Sartre, Camus y Simone de Beauvoir.

También gracias a los precursores de la corriente atea dentro de la filosofía existencialista, como son: Augusto Comte, Karl Marx y Federico Nietzsche, se ha podido seguir prestando atención al pensamiento central de Kierkegaard. No obstante lo opuestos que son Kierkegaard y Nietzsche se encuentran entre los mejores prosistas del siglo XIX.

No hay filosofía que no busque una verdad, ni una verdad que no participe de lo absoluto, sin embargo, la culminación de la filosofía no es dar evidencia de una demostración de Dios, sino de fe y ésta se encuentra más allá del saber. La fe nace dentro de la conciencia ante las situaciones límite, como la muerte, la enfermedad, el dolor, el sufrimiento y la culpa. La fe filosófica de la corriente de Kierkegaard nos dice que Dios es inteligencia, que se piensa a sí mismo, esa es su filosofía de la existencia de la afirmación de Dios.

Kierkegaard se acerca a la ética en cuanto que es la ciencia ideal para manejar el concepto de pecado, con ayuda del arrepentimiento, la ética puede tratar la revelación del pecado pero no su origen. La realidad del pecado concierne a la ética, no como objeto de observación, ya que la ética no practica la observación, sino que juzga. Es solo una etapa en la adquisición de la verdad.

Con un profundo respeto concluimos que Kierkegaard pretendió afanosamente dar el significado de existencia, de verdad, del conocimiento de Dios, de su realidad, de la fe, del humanismo, del cristianismo, de la razón, del hombre, de su amor, y del amor de Dios, y que está en cada uno de nosotros asumirlo o dejarlo.

CAPÍTULO I
VIDA, PERSONALIDAD Y OBRA DE SØREN KIERKEGAARD

1.1. Vida y Obras

Para iniciar hablaremos sobre algunos aspectos biográficos importantes del autor, enfocando la trayectoria intelectual y religiosa que tuvo, señalaremos algunas de sus principales obras y por último haremos referencia a la personalidad de Kierkegaard.

Søren Aabye Kierkegaard, nace en Copenhague el cinco de mayo de 1813, fue el último de siete hijos, nace jorobado y con problemas de desarrollo en una de las piernas. Admirador del carácter y personalidad de su padre Michael Pedersen Kierkegaard, comerciante e inversionista, quién fue su mentor y de quien reconoce haber heredado la imaginación, la melancolía religiosa y la dialéctica, ya que sin cautela, a muy temprana edad le transmitió sus angustias religiosas, y sus sentimientos de culpa y temor de Dios. Su madre fue Anne Sorensdatter Lund, sirvienta y pariente lejana de su padre, con la que casi no tuvo acercamiento.

Kierkegaard aprendió a ser cómplice de un tormentoso secreto de su padre y fue hasta que murió en 1834, que se lo reveló a su hijo predilecto, (no se sabe con certeza cual fue) confesando que siendo muy joven en una ocasión blasfemó contra Dios, y que había vivido con su madre (Ana) maritalmente antes del matrimonio.

En su adolescencia fue iniciado al cristianismo, dentro de la teología luterana para tener conciencia del pecado del hombre y la distancia que había entre Cristo crucificado y el hombre pecador. Más tarde calificó esa enseñanza como cruel e irracional. No había conocido la visión bondadosa y amorosa de Dios.

La fuerte fortuna que le heredó su padre le permitió una vida desahogada y cómoda hasta el final de sus días, dedicándose a sus escritos literarios. Sin embargo al morir no tenía casi nada, se podría decir que calculó su capital con la conciencia de que por la fatalidad que caía sobre su familia y por su débil salud, moriría joven. En 1830 se inscribe a la Universidad de Copenhague, en el curso de teología más por agradar a su padre que por gusto propio ya que

éste anhelaba para él la carrera de pastor. Kierkegaard se graduó como estudiante destacado en 1840 en teología y en 1841 obtiene el grado de maestría en filosofía con la tesis: "Sobre el concepto de la ironía".

En su escasa vida social, Kierkegaard fue admirado por su ingenio, disfrutaba del buen vino y el buen comer. Sin embargo muchas veces actuaba en contra de sus propias acciones, como escribió en su diario el 18 de abril de 1836: " Acabo de llegar de una velada en la que he sido animador, las agudezas manaban de mi boca, todo el mundo se reía y maravillaba...y yo quería dispararme un tiro en la cabeza".¹ En 1837, tiene una ruptura con su padre en buenos términos, la cual le ocasiona una crisis y regresa a él en 1838. (Después de haberle sido revelado el secreto paterno). Con respecto a su relación amorosa, fue trágica y tormentosa. En 1837 conoció y se enamoró de Regina Olsen, de catorce años, pero el compromiso del matrimonio y las responsabilidades de una familia ponían una gran distancia en la subjetividad del amor, por lo que tuvo que deshacerse de ella por percibirla irreflexiva y poco espiritual, y reconoció no haber podido estar a la par de la juventud que ella gozaba, ya que nunca recordó haber sido joven. Con esta convicción le envía el anillo de compromiso junto con una nota: "Resulta muy duro, en verdad, causar la desdicha de otro y lo cruel aquí es que hacerla infeliz es mi única esperanza de que llegue a ser dichosa".²

Después de esta trágica ruptura se refugia en Berlín para tomar un seminario de las lecciones de Schelling donde confirma que el ideal panteísta, que es el ateísmo teológico, no coincide con su profunda fe en Dios que trasciende al cristiano. Debido a sus defectos físicos y la idea de culpa unida al acto sexual, impartida por su padre, la cual lo llenó de timidez imposibilitándolo a enfrentar el natural conflicto entre alma y cuerpo, deseo y realidad, sucumbió así ante el temor espiritual ocasionado por sus sentimientos, con un rotundo fracaso de planes matrimoniales por propia falta de fe, la muerte de su madre,

¹ Eusebi Colomer "El Pensamiento Alemán de Kant a Heidegger" Tomo III Editorial Herder. Barcelona España, 1990. p. 30.

² Ibid. p. 32.

de dos hermanas, un hermano, de su padre, la confesión de su secreto, con un vivir lejos de la armonía, todo esto lo confrontó en la realidad de las contradicciones de la vida, así dejó la seguridad de ser común, por el "ir más allá" que le ordenó Dios.

En su ensayo autobiográfico, el cual dejó incompleto: *Punto de vista de mi obra como escritor*, destaca tres situaciones importantes dentro de su vida: la formación que recibió de su padre, su trágico y desventurado amor por Regina (el cuál lo marcó de por vida), y el del autor en pugna contra la Iglesia luterana de Dinamarca.

Se reconoció como escritor y poeta en 1843 al publicar su obra: *O lo uno o lo otro*, que fue un sutil mensaje para Regina, con una esperanza de reconciliación en base a un mutuo entendimiento religioso. Al publicar sus nuevos libros: *La repetición*, *Temor y temblor*, Regina hace público su compromiso con Fritz Schlegel, su antiguo novio.

Estos tres libros del grupo de escritos estéticos firmados por Kierkegaard con un seudónimo, tratan el tema de la personalidad humana en sus tres niveles más altos de existencia: el estético, el ético y el de la conciencia religiosa. En su libro: *Etapas en el camino de la vida*, escrito en 1845, hace un resumen de esta teoría a través de ensayos.

Kierkegaard es reconocido como uno de los más grandes escritores en la literatura universal, sus obras se distinguen entre las que publicó con su propio nombre, llamada "comunicación directa", y las que escribió con varios seudónimos, como una forma de "comunicación indirecta", para vincularse de una manera intrigante con sus lectores a fin de no imponer su verdad, sino que por este método la verdad la encuentre el lector por sí mismo.

En sus obras escritas bajo el uso de un seudónimo crea personajes y situaciones imaginarias que no puede hacer suyas en la vida. Sus obras se forman en tres ciclos temáticos: estético, ético y religioso.

El primero, son ocho novelas estéticas, en relación a sus sentimientos por Regina, el segundo, dos grandes escritos de polémica antihegeliana y el tercero, el "ciclo de la cristiandad."

Bajo sus seudónimos, citamos algunas de sus más destacadas obras durante estos ciclos:

Obra:

O lo uno o lo otro

Temor y temblor

La repetición

El concepto de angustia

Los Estadios en el camino de la vida

¿Culpable o no culpable?

Las Migajas filosóficas

La enfermedad mental o tratado de la desesperación Anticlimacus.

Otros seudónimos que utilizó: *Un casado* y *Nicolaus. Nota breve*.

Seudónimo:

Víctor Eremita.

Johannes de Silentio.

Constantin Constantius.

Vigilius Haufniensis.

Hilarius Bogbinder.

Frater Taciturnus.

Johannes Climacus.

Dentro de sus obras se encuentra la colección mayor de *Papeles dispersos* con la que se editaron 20 volúmenes que se clasificaron en tres series: La serie A, constituido por su famoso Diario, el cual inició Kierkegaard cuando tenía 21 años y lo continuó hasta su muerte. (Su contenido abarca la mitad de la colección).

La serie B, son los ensayos inéditos.

La serie C, son el resto de sus papeles dispersos, apuntes y notas diversas.

Es importante resumir que toda su obra literaria tiene un carácter de "confesión personal", por sus profundas convicciones íntimas y su fe religiosa.

El final de la vida de Kierkegaard lo sorprendió en plena lucha contra la Iglesia establecida, es decir el protestantismo de signo luterano, por no ser mas que una deformación del cristianismo del Nuevo Testamento, sufrió entonces una crisis de parálisis en las piernas y fue hospitalizado. Cuando se le preguntó si su esperanza estaba basada en la fe de la gracia de Dios en Cristo, respondió "Sí, por supuesto, ¿en qué otra cosa?", y fallece el 11 de noviembre de 1855. Tras su muerte, Emil Boesen, su amigo inseparable, nos muestra a un hombre que concluyó su misión en este mundo.

1.2. Personalidad de Søren Aabye Kierkegaard

No existe suficiente material para emitir una correcta definición en lo concerniente a la forma de ser e historia personal del gran filósofo. Aún con una exacta valoración psiquiátrica, los resultados no darán a conocer la verdad acerca de su estado emocional e intelectual, ni de su pensamiento. Su personalidad neurótica a consecuencia de su falta de serenidad, tan entendida y aceptada por él, su constante tristeza y amargura, sus temores de Dios, del amor, del matrimonio, de la mujer misma, la carencia de contacto hacia su madre, la densa relación que mantuvo con su padre, su debilidad física, la deformidad de su cuerpo, su oscuro aislamiento, su profunda e hiriente sensibilidad, su constante introspección, no evitan que impere su profundo pensamiento filosófico. Collins escribe: "En cierto sentido, los rasgos de la personalidad de Kierkegaard tienen tan poca significación en cuanto al problema de la validez de su pensamiento como lo sería la locura de Nietzsche.. Los hallazgos de la psicología anormal deberían estar enteramente subordinados al análisis filosófico".³ Lo más sobresaliente de su personalidad era su melancolía, su vida solitaria, sus pensamientos reflexivos y su hablar irónico con su expresiva voz. Søren, era una figura extravagante pese a su delgada constitución, estuvo consciente de sus impedimentos físicos pero también de los actos destacados de su vida que con orden e integridad llevó a cabo sus proyectos y metas, como fue el mostrar su desacuerdo a la religión oficial de su país, en concreto contra la iglesia de Dinamarca.

En sus escritos: *Discursos religiosos*, y sus demás obras escritas hasta 1847, él mismo se descubre en una polémica crítica en relación de la existencia cristiana, y recurre a su inseparable sufrimiento para sentirlo como un fin divino para aprender y a través de él obtener el bien, y el bien era erradicar el protestantismo de Dinamarca, con la verdadera esencia del cristianismo: seguir a Cristo. Al respecto Eusebi Colomer, estima que de vivir más, se convertiría

³ James Collins. "El pensamiento de Kierkegaard." Editorial Fondo de Cultura Económica, México 1970. p. 33.

al catolicismo. Su inflexible fe en sus ideales morales y filosóficas, depositadas en sus escritos para el "enriquecimiento de la personalidad humana", (como él mismo decía) y su postura auténtica para defenderse de las críticas hacia sus obras, le ocasionaron serios problemas personales y sociales, despertando envidia y coraje de gente que no compartía su pensar, como fue el caso de P.L. Møller crítico literario, quien censuró a Kierkegaard en *Etapas en el camino de la vida* por no haber sido una obra literaria. El autor defendió su obra y en respuesta obtuvo ser publicada en un periódico amarillista de la época, llamado: *El Corsario*, donde en un comienzo Kierkegaard fue reconocido y alabado, después se dieron a conocer públicamente sus defectos físicos, burlándose abiertamente de su aspecto, su voz, sus modales, a tal grado que a su paso se le criticaba e insultaba, convirtiéndose en la caricatura del momento. Sin embargo, sus convicciones y su consciente proceder le permitieron confrontar la situación y permanecer firme ante la crueldad social y al final admirado también por esto.

1.3. Aspectos culturales, políticos y artísticos de su época

Un autor en este caso Søren Aabye Kierkegaard, no está aislado ni separado del ambiente espiritual o cultural de su tiempo. El individuo con independencia de su unidad, es también un ser social, resultado de quienes la preceden y de sus contemporáneos por misántropo que parezca. Por su lugar de origen Kierkegaard tiene como primera gran influencia la cultura Alemana incluyendo el conocimiento de la lengua y con ella la formación teológica, pues, pertenece a la Iglesia Luterana. En este sentido el Idealismo Alemán y particularmente el de Hegel y Schelling con su trasfondo dialéctico. El panlogismo que subyace en los autores alemanes no puede aceptarlo, por cuanto de alguna manera deja de lado la fe cristiana o la disuelve en las categorías filosóficas, es decir, en una pura racionalidad.

Por otro lado Kierkegaard no acepta un cristianismo de puras formas y compromiso con el poder real y económico de la burguesía, que en el fondo

implica dejar el compromiso de la auténtica vida cristiana, que es vincularse a Cristo y su mensaje como una persona contemporánea al hoy de cada uno de nosotros. Un Dios encarnado es una "paradoja" y un "escándalo para la razón". Kierkegaard tuvo que vivir por la fecha de su nacimiento 1813, los efectos de la Ilustración Francesa, que entre otros insistía en la libertad e igualdad de todos los hombres y en una - no solo restricción al poder de los reyes - transformación del orden político de la forma monárquico y luego imperial de Napoleón, por una democracia representativa. En 1815 - dos años después del nacimiento de Søren Kierkegaard - Napoleón es vencido en Waterloo y con ello el mapa político de Europa va a cambiar.

Los contenidos literarios y filosóficos del Romanticismo alemán en las figuras de Goethe, - el poeta más célebre de Alemania - Herder, Schiller, Holderlin, con su tendencia a rescatar el aspecto infinito de la realidad, forman parte de ese entorno donde la personalidad de la existencia del hombre tiende a ser recuperada frente a la filosofía del Saber Absoluto de Hegel.

Allí en lugar de metafísica existe la Lógica como pensamiento que encarna el lado ideal ante la historia como contenido real subordinado al Pensamiento (Dios) que no encarna un Dios creador y personal, en todo caso un panteísmo, que comprende un único ser del que todas las cosas existen y que fácilmente abre las puertas al Socialismo utópico del filósofo francés Saint-Simon, que apoyó la revolución francesa.

El Socialismo Utópico cederá ante los hegelianos de izquierda al construir el Socialismo Científico por obra de Karl Marx y Federico Engels, cuyas ideas serán llevadas a la realidad histórica en la Revolución Rusa de 1917 hasta 1989 con la caída de la Unión Soviética y con ello el fin de la guerra fría. Esta etapa desde el punto de vista ideológico constituye la lucha entre posiciones totalitarias y estatutos individualistas con múltiples matices desde las pragmáticas hasta las personalistas y espiritualistas cuyos representantes más significativos son en el Siglo XX E. Mounier y M F. Sciacca, que rescatan la noción de existencia individual con aportaciones kierkegaardianas como puede corroborar un lector interesado.

En el Siglo XIX, los seguidores de Hegel desde la posición de izquierda como L. Furbach, fundamentan un materialismo ateo y materialista inaceptable para Kierkegaard y sin embargo aplicado por Marx y Engels e incluso los anarquistas como Bakunin y Kropotkin participan de ese trasfondo materialista y ateo, tan opuesto a la concepción existencial, cristiana que anclada en una fe era dirigida a darle sentido a la propia vida.

Contemporáneos de Kierkegaard son los pensadores ingleses representantes de la visión empirista y utilitarista como John Stuart Mill y Jeremías Bentham cuya filosofía de corte moral no se apoya en las tradiciones metafísicas tanto de carácter filosófico como religioso de Europa.

El Positivismo de Comte y el evolucionismo de Darwin son más de inspiración científica y racionalistas y no están integradas en una visión metafísica u ontológica sobre el mundo, el hombre y Dios y este último es ignorado y desconocido para otorgarle sentido a la vida humana y gozo de la persona en la eternidad.

Arthur Schopenhauer y años más tarde Federico Nietzsche, con sus filosofías de la voluntad y de la vida representan otras tantas versiones del idealismo y racionalismo exacerbado de Hegel y el idealismo Alemán.

Por eso desde el ámbito de la Filosofía Søren Kierkegaard es la gran figura del siglo XX al pretender rescatar al individuo de los peligros de una temporalidad histórica que los aniquila – como sucedió en el siglo XX – y lo desvía de su gran meta que es Dios. En la medida que el hombre en ejercicio de su libertad, debe dar un "salto en el vacío" para llegar a Dios, a través de Cristo, sin importarle lo que los sentidos y la razón puedan enseñarle, Kierkegaard es – y con razón – el padre del existencialismo y esto sucede, por cuanto de alguna manera trata de rescatar los contenidos de los filósofos metafísicos, por el camino de la religión con Dios.

Es verdad que la obra de Kierkegaard permaneció desconocida hasta finales del siglo XIX, hasta que el profesor Brandes, lo dio a conocer en Alemania y otros lugares, la razón es que el danés tiene un ámbito de difusión más restringido que otras lenguas. En los comienzos del siglo XX se realizaron

las primeras traducciones en Alemania y Francia y posteriormente en otros países.

En la época que vivió Kierkegaard ya se venía dando un gran desarrollo científico y tecnológico como resultado de la llamada Revolución Industrial que inició a principios del siglo XVIII, transformando la sociedad agrícola y feudal en el embrión de la sociedad urbano-industrial que llega hasta nuestros días.

Esa Revolución Industrial no solamente fortaleció a una nueva y emergente clase social: la burguesía. Esta clase social que puede ser industrial, banquera, comercial, de profesionistas libres y pequeños empleados, se enfrentan a través de la prensa a la nobleza tradicional y a la Iglesia Católica para quitarles o reducirles sus privilegios.

La burguesía va elaborar su filosofía en el liberalismo económico y político – ideológicamente hablando – .

Esta doctrina que llega hasta nuestros días se gestó en los siglos XVIII y XIX con base en los elementos siguientes:

- a) El individuo posee derechos innatos e imprescriptibles como son los de libertad en sus diversas modalidades y los de propiedad.
- b) La sociedad tiene su origen en un Contrato Originario, también llamado Contrato Social (Rousseau) para poner fin a la "guerra de todos contra todos" y poder disfrutar de sus derechos básicos y propiedad que se manifestarán en la elaboración de una Constitución Política.
Esta concepción fue defendida por Hobbes, Rousseau, y Kant, entre otros y afectaba por igual al individuo y al sistema político de organización estatal y forma de gobierno.
- c) Todos los miembros de la sociedad poseen los mismos derechos y por obra de su libre voluntad puede entrar en contacto unos con otros para obtener beneficios económicos.
- d) Por lo expresado el liberalismo económico-político tiende a restringir las facultades del Estado, llámese reino o república en el ejercicio de los derechos económicos y políticos de la persona. Ya

en vida de Kierkegaard, en 1848 hubo en Europa una serie de revoluciones en que se enfrentaron los desposeídos frente a los reyes y la alta burguesía. Fue ese liberalismo político-económico el que llevó al capitalismo imperialista que alcanza a nuestros días, ahora con la revolución tecnológica y los medios de comunicación.

En el campo artístico-literario a Kierkegaard le tocó vivir lo que se conoce como Romanticismo literario – y él es uno de sus miembros – de signo eminentemente subjetivo, en el cual los poetas y los literatos sean novelistas o dramaturgos, Goethe, Schiller, Novalis, etc., acentúan los episodios existenciales de sus personajes, ante los grandes cambios de un paradigma cultural que entraba en crisis.

En la arquitectura y escultura un neoclasicismo que generó, al transformarse las viejas ciudades medievales en modernas urbes con la riqueza del capital, el inicio del ferrocarril y los nuevos jardines y avenidas en los barrios de la alta burguesía.

En la pintura la primera gran quiebra en búsqueda de un nuevo lenguaje es obra de Francisco Goya, español, que vive los traumáticos acontecimientos históricos en su país como la invasión de Napoleón y trata de expresar en óleos y grabados ese choque entre lo colectivo y lo individual apartándose de un academicismo tradicional. En la obra de Goya se anuncian varios de los movimientos posteriores.

En Francia en una línea semejante pero más neo-clásica se encuentra el trabajo de Louis David y Gericault. De alguna manera Kierkegaard percibe a través de esos cambios económicos, políticos, sociales, filosóficos racionalistas, pragmáticos, utilitarios, y materialistas que han penetrado demasiado en la Iglesia luterana de Dinamarca como en general del cristianismo. De allí su interés por buscar la contemporaneidad de Cristo y en ejercicio de la libertad llegar a Dios por la fe.

Esto es lo que atrae - incluso hoy - a muchas personas para reflexionar sobre la obra del gran pensador danés.

La modernidad europea había pasado primero por la situación denominada el "ateísmo del Dios creador" tanto por Feurebach y Marx, pero no por Kierkegaard con su fiel crítica a la cristiandad en nombre del cristianismo.

Desde la cristiandad colonial se crea una experiencia de la totalidad, el otro que es el indio, que es nada, después el criollo aristócrata hace la revolución de 1809 a 1810, haciendo notar que existe otro que es nada y que es el pueblo en la totalidad, y esta totalidad es la que se impone como modernidad y cristiandad colonial.

El gran pensador danés permanece en el olvido fuera de su país durante el siglo XIX, ya que sus obras y personalidad no hacían ninguna influencia en esa época.

El pensamiento kierkegaardiano renace en la segunda década de este siglo, redescubierto por filósofos y teólogos alemanes, y entra con auge en Europa en 1919.

Con el existencialismo, Kierkegaard aparece en el mundo como uno de los mentores de la cultura moderna, el existencialismo que busca el sentido de la vida.

CAPÍTULO II

CLAVES DEL PENSAMIENTO DE KIERKEGAARD

2.1. Existencia y razón Absoluta

Kierkegaard como pensador religioso, deseaba propagar la interpretación religiosa de la existencia, aunque lo traicionaban sus dudas ante sus más nobles intenciones. Es reconocido por la gran mayoría de los escritores como el fundador de la filosofía existencial, el concepto de existencia para Kierkegaard se define con un significado totalmente religioso. Los existencialistas contemporáneos están de acuerdo en que hay una diferencia entre la existencia del ser humano y la realidad no humana, el hombre quiere trascender para no ser una cosa más entre otras, reafirmar su propio yo trascendiendo la realidad sólida de las cosas y el dominio de su ambiente natural para dirigir su oración a Dios. La cristiandad para Kierkegaard, es multitud, al ir hacia la multitud se deja de ser "alguien" por ser "algo", no existe el yo. Luego entonces, el cristianismo aún no existe.

El pensamiento de Kierkegaard está formado de tres niveles:

La existencia, la subjetividad y el individuo.

1.- La existencia: es la realidad concreta del hombre como individuo, con conciencia de la realidad: existir es ser individuo. Si somos humanos, existimos, y somos lo que decidimos ser. Existencia es decisión, ser nosotros mismos.

2.- La subjetividad: es lo opuesto a existencia. En la existencia tiene lugar el pensamiento, van juntos. El pensamiento subjetivo está en la existencia y en el pensamiento, saber que hacer y no que conocer, comprender el destino, mi destino, lo que Dios quiere para mi, conocer mi verdad. La subjetividad para Kierkegaard es la verdad hacia lo cual uno se relaciona.

El pensador objetivo se olvida de sí mismo, y abstractamente desea conocer la esencia de Dios. El pensador subjetivo reflexiona en sí mismo, y se reconoce como alguien que desea conocer a Dios.

3.- El individuo: significa ser "el único". Es el hombre concreto y digno, responsable de sus actos. Para Kierkegaard, el género humano individuo, es mas alto que el género. En el mundo animal, el individuo es inferior al género. "El individuo es siempre más que la realización individual de la especie".⁴ "Lo individual es la categoría del espíritu, del despertar espiritual"⁵, y en relación a esto, Kierkegaard dijo: "Si hubiera de pedir un epitafio para mi tumba, solo pediría este: "ese individuo"⁶.

Para Kierkegaard, el hombre común no alcanza a Dios, el hombre como individuo, solo, llega a Dios sin dificultades.

Kierkegaard reacciona con su obra ante Jorge Guillermo Federico Hegel (1770 – 1831), un aclamado filósofo alemán de los siglos XVIII y XIX quien aporta al pensamiento occidental la historia como elemento constitutivo y original de una visión del universo, en la que a partir de él y de sus análisis del devenir crea una gran faceta, a través de las leyes de la tesis que colocan al ser en la existencia, de su antítesis que lo niega y de la síntesis en la que resuelve la oposición de los términos.

Es un clásico del pensar filosófico de las épocas de transición como lo fueron después: Schopenhauer, Nietzsche y Bergson.

Hegel fue el filósofo del tiempo ya que consideró al ser como duración, y a la duración como evolución creadora y desenvolvimiento del Espíritu Absoluto. El concepto de la substancialidad a la subjetividad, en Hegel es Dios mismo antes de la creación es decir, todo es uno. Después de 1831 el sistema de Hegel se coloca en la cumbre de la modernidad hasta el siglo XX.

Kierkegaard se caracterizaba por su pensar irónico (tipo Kafka). Su tesis doctoral, *El concepto de la ironía* fue una crítica a Hegel en su principio fundamental: "el pensamiento puro es abstracto", con Sócrates, (maestro de la ironía) como personaje central, ya que la existencia no tiene alcances para llegar al pensamiento puro. El hablar irónico de estos grandes pensadores, es no

⁴ Eusebi Colomer "El Pensamiento Alemán de Kant a Heidegger." Tomo III Editorial Herder, Barcelona, España, 1990. p. 60

⁵ Ibid. p. 60

⁶ Idem.

permitir que la persona se limite en un sistema de conceptos generales para determinar la vida misma. La ironía es negatividad infinita, absoluta, ya que niega. La ironía puede seducir o guiar para dar salud y verdad a la vida del hombre.

En la ironía se ve el comienzo absoluto de la vida personal libremente sin estar gobernada por el sistema, por esto es que Sócrates usó la ironía para liberar a los hombres del yugo de los conceptos generales que intentan predestinar la vida humana.

Desde el inicio de sus estudios universitarios Kierkegaard sabía que la filosofía de Hegel estaba en auge. Estudió con profundidad sus obras y conoció a fondo el sistema hegeliano y siempre su posición permaneció en contra de este, ya que la filosofía y el cristianismo son inconciliables. El dogma hegeliano: "lo interior es lo exterior" no cabe en el pensar irónico, ya que opone lo interno a lo externo. La verdad sobre el mundo está en la fe no en la exclusiva razón. Para Kierkegaard el pensamiento y la existencia son opuestos, la existencia es la separación, aleja el pensamiento del ser, el pensamiento no puede demostrar la existencia, y en el sistema de Hegel el sujeto y objeto tienen identidad, el pensamiento y el ser se unen. Los tres postulados básicos de Hegel en relación a un principio absoluto, Kierkegaard igualmente los critica, ya que para él un principio absoluto "es una quimera". Esos postulados son la idea, lo real y la unión dialéctica de ambos. En la teoría de la *negatividad* de Hegel que explica todo movimiento como principio dinámico, para Kierkegaard estas ideas son inexplicables ya que el poder dinámico de la negatividad es estéril, confunde el movimiento del pensamiento, este devenir lógico es estéril para hacer que surja el movimiento real, lo real no puede sufrir cambio alguno y el devenir hegeliano se encuentra en el campo de la lógica, de lo abstracto y como tal no tiene ningún modo real de ser. La existencia es lo que separa, es el hecho de existir, existir para Kierkegaard es *ser apasionado*, el pensador subjetivo o sea el religioso tiene en su ser un interés apasionado por su eterna beatitud personal. Todos los problemas de la existencia son apasionados porque la existencia produce pasión. Kierkegaard

desea salvar al hombre de la finitud, de lo objetivo, creando conciencia al estar en contacto personal en relación con Dios, ya que lo subjetivo de Dios es lo objetivo por excelencia.

Los *modos de ser* para él son dos: el de Dios y el de los individuos existentes, la eternidad y lo finito, define la verdad como la *subjetividad* ya que deja intacto el contenido objetivo de esta y lo esencial para el hombre no es conocer la verdad sino *estar* en la verdad.

La definición de hombre para Kierkegaard es: "una síntesis de alma y cuerpo, constituida y sostenida por el espíritu"⁷, es decir que el hombre supere sus instintos y pasiones y se inclina por la parte espiritual en unión del tiempo y la eternidad.

2.2. Teodicea y filosofía

Dios es el centro de la filosofía de Kierkegaard, como lo ha sido para otros pensadores. En el estudio del Idealismo descubre a F.G. Schelling como un filósofo y teólogo superdotado que vivió de 1775 a 1854 y le dio a la dialéctica un nuevo significado; fue gran amigo de Hegel, aunque después se distanciaron, impartió una cátedra en Jena y por sus ideales fue perseguido y tuvo que dejar la universidad.

Schelling desde los veinticinco años ya era reconocido como la primera figura filosófica de Alemania. Hegel en cambio, permaneció un poco a la sombra de Schelling. Sin embargo, con el tiempo fue Hegel la figura dominante.

Gracias a él se culmina y se cumple la *naturaleza con-conciencia productiva* y sus textos además de introducirnos a la filosofía de la naturaleza de Hegel, también parece guiarnos a los textos de Marx y Nietzsche. En Marx por la conciliación de la libertad-necesidad y por la dialéctica de la materia, en Nietzsche por la supremacía del arte y la producción cultural.

⁷ Teófilo Urdanoz, "Historia de la Filosofía" Tomo V. Editorial BAC, Madrid, España, 1975, p. 450.

Para Schelling el universo es el absoluto, toda organización supone la evolución del universo, vista como una identidad originaria, que no es pensable.

El absoluto, o sea Dios, es una auto-conciencia, un querer y producirse a sí mismo. Su obra más importante es *El sistema del idealismo trascendental*. El pensar de Schelling parte del idealismo, de una ciencia de nosotros mismos. La filosofía de Schelling tiene por objeto el saber, no el ser. Mas tarde, en 1831 su filosofía se convierte en post-hegeliano, y critica la filosofía de Hegel como una "filosofía negativa", y así abre camino a una "filosofía positiva" con Kierkegaard, que debe ser entendido como un esfuerzo de Schelling para superar la visión de una ontología cerrada como la de Hegel que es a fin de cuentas una filosofía de la identidad deferenciada. Es identidad porque Dios como absoluto, se niega y se exterioriza en la naturaleza y finalmente se reconcilia en la fase del espíritu absoluto (arte, religión y filosofía) en el hombre.

A Schelling le parece que la filosofía de Hegel es en ese sentido una filosofía negativa – no en sentido de maldad – o insuficiente al provocar o un panteísmo o en el peor de los casos un ateísmo. La negación de la dialéctica se vuelve reduplicativa si recordamos que es un proceso de afirmación (Dios – infinito) negación (Naturaleza) y negación de la negación (Hombre) y más concretamente Dios – naturaleza y hombre.

La filosofía positiva de Schelling significa búsqueda del saber de Dios que esta más allá de las determinaciones de Hegel, es decir, Dios tiene independencia del mundo. Por eso Schelling incluso elabora una *Filosofía de la Mitología* y una *Filosofía de la Revolución* que son las expresiones culturales e históricas para penetrar en el ámbito metafísico de Dios y no nada más en el ontológico – si esto es posible – contra Hegel. La filosofía de Schelling inicia precisamente por la crítica de la idea de Dios en Hegel e indica que todo el pensar hegeliano gira exclusivamente en el nivel de la esencia como posibilidad y para Schelling el principio de existencia es sintético, va más allá del concepto, Kierkegaard se une a su filosofía en comunión del pensamiento en que la persona busca a la persona ya que la libertad eterna es persona, la existencia real de las cosas y del hombre sensible es ir *más allá* de la ciencia, de la razón o

de la filosofía, y con respecto a este tema Kierkegaard marca un camino de superación de la ontología imperial europea. Para Schelling el *más allá del ser ontológico* da la exterioridad verdadera por eso es una visión metafísica.

Con respecto a la realización del ser humano como individuo y cristiano, Kierkegaard nos ofrece su obra: *Estadios en el camino de la vida*, donde su pensamiento logra una madurez definitiva en la existencia cristiana. Es importante resumir en este punto que la culminación de la dialéctica hegeliana es la *conciencia del Espíritu absoluto*, en cuanto que la culminación de Schelling y de Kierkegaard es la relación del individuo finito con un Dios infinito, trascendente y amoroso.

2.3. Los estadios del pensar en Kierkegaard

La teoría de los tres estadios de Kierkegaard son: estético, ético y religioso.

1.- El estadio estético, es la existencia basada en el fracaso, es la "impresión sensible", es el juego constante con la vida propia y la ajena, es un inicio de goce espiritual que culmina en la desesperación, es el goce de los sentidos donde la realidad se cambia por posibilidad, son las sensaciones de lo sensual y el erotismo, es temporalidad. El esteta puede entregarse a la poesía. Se caracteriza por la elección de ser lo que se ha sido. El cambio consiste en "darse cuenta" y reaccionar por la desesperación. Dudar es la desesperación del espíritu, la desesperación es la duda de la personalidad, la duda es impersonal, pero no la desesperación ya que abarca a la persona en su totalidad y su inteligencia: "Elige pues la desesperación, la desesperación misma es una elección, ya que se puede dudar sin elegir, pero no se puede desesperar sin elegir. Desesperándose uno se elige de nuevo, se elige a sí mismo, no en la propia inmediatez, como individuo accidental, sino que se elige a sí mismo en la propia validez eterna".⁸ No se puede elegir en la vida estética. En sus obras estéticas, por ejemplo en *La alternativa*, Kierkegaard crea varias

⁸ Ibid. p. 62.

personificaciones de carácter romántico de las cuales surgieron las tres figuras culminantes de su literatura estética para clasificar los tres grados de la sensibilidad que existen en este estadio: Don Juan, Fausto y Ahseverus (judío errante), ellos: "Son las tres grandes ideas o encarnaciones de la vida fuera de lo religioso en sus tres direcciones".⁹ (Diario, 1836), la de Don Juan, la de la sensualidad, la de Fausto, la de la duda y la de Ahseverus, la desesperación.

En el modelo de Don Juan, Mozart se debilitó ante este ideal estético ya que vio la plenitud en él. En Søren, este personaje y el de Fausto ofrecen una débil sombra de lo que fue él en su juventud, una especie de seductor reflexivo y espontáneo; Don Juan espontáneo y Fausto seduce de una manera demoníaca (de Mefistófeles) a través de la reflexión del pensamiento. El ciclo estético para Søren lo abarcó su primer amor con Regina, y esta juvenil existencia estética fue el detonador de sus creaciones poéticas y de su temperamento apasionado y fantasioso y que desembocó en el análisis fenomenológico. Las

reflexiones filosóficas de Søren son un modelo dentro del arte, entre la amplia interpretación y el análisis objetivo. La existencia estética es un modo de vivir en sí, mediante la repetición, interpreta a esta figura sensible el "judío errante" que es la *desesperación* y el inicio de la *alternativa*, ya que va de los placeres momentáneos que lo llevan a la decepción, al deseo de darle sentido a su vida.

Kierkegaard transmite en este ciclo que las diferentes formas de goces de la vida con apariencias y romanticismo caen en el aburrimiento y en el tedio, ya que la búsqueda de placer solo encuentra dolor. En el hombre estético el aburrimiento trae consigo la duda y la desesperación (Ahsaverus) como el límite de la existencia estética. En su obra: *La enfermedad mortal*, Kierkegaard nos da a conocer las diferentes formas de la *desesperación* que tiene el hombre cristiano por querer llegar a la fe, y sobresale la *desesperación-debilidad* del hombre que ignora su destino espiritual, del que vive la sensualidad, de conocer solo lo agradable y desagradable sin pensar en el espíritu, en la verdad y en el bien, y es a través de la desesperación como entiende su fracaso, un camino

⁹ Teófilo Urdanoz. "Historia de la Filosofía" Tomo V. Editorial BAC, Madrid, España, 1975, p. 455.

que no escogió y solo al darse cuenta de la desesperación real es como llega a la verdad, rompe el círculo de lo finito y llega a la conciencia de su valor eterno y se libera de la desesperación por elegir su valor eterno, y pasa de esta forma al estadio ético.

2.- El estadio ético, es la "elección" de una vida estable y ordenada, esencialmente nueva que la vida estética no tiene. Es elegir el deber natural en el hombre, de formar una familia y complementar esta satisfacción con el trabajo. La elección abarca la existencia ética, como lo escribe en su obra: *La Alternativa o lo uno o lo otro*, elegir entre el bien y el mal. En la elección ética, se elija bien o mal, se entra en contacto con lo absoluto. La elección se realiza a través de la voluntad y esta se rige por la ética. Al elegir, formamos la ética. "...el que después de haber comprendido lo ético, elige el mal, no vive estéticamente, sino que peca y se encuentra bajo determinaciones ética, por mucho que su conducta deba ser calificada de no ética".¹⁰ En la ética va incluida la repetición y saber si es posible convertir lo posible en realidad, la decisión en acción. Para Kierkegaard, la repetición se contrapone con la esperanza y el recuerdo, ya que solo quien ama la repetición es un hombre. El hombre se elige a sí mismo y al hacerlo acepta todo lo que ha sido con lo mejor y lo peor de sus acciones y se reconoce; y al hacerlo, se arrepiente y al arrepentirse acaba con su vida ética y entra al camino de lo religioso. La ética entonces, es el estado intermedio necesario para llegar al tercer estadio en el camino de la vida del hombre. Kierkegaard no niega el valor de la ley moral, solo dice que esta no es lo absoluto, lo único absoluto es Dios y ante él se realiza el deber moral. El hombre ético sobrepone la moral como el principio fundamental de su conducta y de sus acciones y por la obediencia al *deber*, que para Kierkegaard sería: "elegir por sí mismo", el yo que realiza la elección moral a través de la intensidad subjetiva y el carácter incondicional para llegar a su naturaleza ideal como ser humano, aunque para Søren no son muy importantes los valores éticos concretos, tampoco los niega, lo esencial para él es reconocer la intensidad del

¹⁰ Eusebi Colomer. "El Pensamiento Alemán de Kant a Heidegger", Tomo III, Editorial Herder, Barcelona, España, 1990, p. 63.

deber absoluto que es propio de cada individuo. Kierkegaard en esta categoría pone como ejemplo el matrimonio como prueba y centro de la vida ética, este estado es la realización concreta del ideal ético. En su obra *La alternativa o lo uno o lo otro* trata de la transición del estadio estético al ético, y el personaje Guillermo describe el valor ético del matrimonio como la realización del valor esencial del amor. La unión matrimonial es una prueba de que la voluntad ética puede imponerse y estabilizar el desequilibrio de la vida estética. El hombre ético, al realizar sus deberes pasa a ser "el individuo que se traduce en lo general" y así se logra la unidad moral de los individuos, que por más diferentes que estos sean tienen los mismos deberes. La ley de lo general es la ética, y en el razonamiento de Kierkegaard no existe moral en la multitud, ya que la ética no puede solucionar problemas individuales y estando la ética unida al deber puede llegar a ser una tentación, es decir que el estadio ético acaba con el arrepentimiento que es el único que nos puede llevar libremente al estado religioso. Por consiguiente, la ética dentro de lo general es solo un estadio de transición.

Por medio del arrepentimiento el hombre se sabe culpable de sus actos y descubre el pecado y solo lo reconoce al pasar al estado religioso.

3.-El estadio religioso, es "el estar ante Dios", dejar que él sea mi medida. La presencia de Dios está por encima de la existencia humana. Se llega al camino de lo religioso al descubrir que existen excepciones que la ética no puede resolver. Para Kierkegaard existen dos tipos de religiosidad: religiosidad A y religiosidad B.

En la religiosidad A, la existencia del individuo está en contacto absoluto con Dios, es una religiosidad dialéctica, un diálogo entre Dios y hombre. En la religiosidad B, el individuo está en relación con Dios, en la historia del tiempo, como un hombre que sufrió y murió por nosotros.

En este estadio Kierkegaard pone de ejemplo su vida amorosa en la que de buena fe creyó amar a Regina Olsen, descubriendo después que su amor por ella era un ideal, un llegar a Dios y llega el drama que ningún concepto de lo general, o sea la repetición, podía darle solución alguna, ya que lo general era

seguir la costumbre y casarse y esto para él no era posible ya que traicionaba la llamada de Dios y este era su más profundo sentimiento: llegar a El. La interpretación más legítima que ofrece Kierkegaard al hablar de la excepción es el caso de Abrahám al obedecer a Dios y sacrificar a su hijo Isaac y ante esta situación Kierkegaard nos ofrece su obra de tema religioso: *Temor y temblor*, que es la única forma como se acerca el hombre a Dios. Únicamente la fe absoluta que tiene Abrahám en Dios lo salva de ser un "criminal" ya que esta acción es por agradar a Dios, y ante esta disyuntiva de fe, Kierkegaard se plantea tres preguntas:

"¿Existe una suspensión teleológica de lo ético?, ¿Existe un deber absoluto para con Dios? ¿Es posible defender a Abrahám por su silencio ante Sara, Eleazar e Isaac?"¹¹ y dentro de sus respuestas surge la acusación en contra de la moral autónoma de Kant y la ética de Hegel con su aspecto universal de la ley moral de "lo general", ya que ambos predicán una moralidad inmanente, donde supuestamente se puede alcanzar la felicidad eterna por parte del hombre. No obstante el individuo que se afirma a sí mismo al hacerlo se coloca fuera del orden universal y peca al considerar lo divino como la universalidad ética, tanto Kant como Hegel su idea de moral no rebasa el paganismo. Por consiguiente Kierkegaard responde con *un rechazo neto de la moral autónoma*, y considera la fe de Abrahám un acto ejemplar del deber absoluto ante Dios directamente, y cita su constante fórmula: "el individuo está por encima de lo general".

Para Kierkegaard, el evolucionar de un estadio a otro se logra mediante la angustia que sacude al hombre en su propio ser: "La angustia es una determinación del espíritu..."¹² Es resultado de una decisión libre. Por esto: "...la angustia es la realidad de la libertad como posibilidad antes de la

¹¹ Teófilo Urdanoz. "Historia de la Filosofía". Tomo V. Editorial BAC, Madrid, España, 1975, p. 460.

¹² Virgilius Haufniense. "El Concepto de la Angustia". Octava edición. Editorial Espasa Calpe, Madrid, España, 1972, p. 43.

posibilidad..."¹³, es decir, que la libertad es posibilidad. Por tanto la angustia para Kierkegaard, tiene el mismo significado que la melancolía y escribe: "Pero la angustia no es en ningún caso una imperfección del hombre, por el contrario es menester decir, que cuánto más original es un hombre tanto más honda es la angustia en él..."¹⁴. Para Kierkegaard es vital que el ser humano reconozca y acepte la angustia, que por ser hombre, es natural. Conocemos nuestra existencia únicamente por la angustia, ya que ésta lleva a la libertad: "Quien ha aprendido a angustiarse en debida forma, ha aprendido lo más alto que cabe aprender."¹⁵ En conclusión, para Kierkegaard, la fe, que no tiene pensamiento que la combata, cambia la desesperación en esperanza, y la angustia nos lleva a Dios. El miedo surge ante el peligro de algo en específico, pero la angustia surge ante nada: "la nada engendra la angustia".

La angustia existencial llega después del pecado y existe en la inocencia anterior y Søren lo expresa como: "la inocencia es ignorancia", es lo que difiere al bien del mal con libertad propia para elegir, por esto "la angustia es la posibilidad de la libertad", es "la consecuencia del pecado" para Kierkegaard, y lo analiza bajo dos aspectos: El histórico que es la angustia de la "falta de espiritualidad" en el sentido del destino y de la culpa, y el de la angustia que ve "la diferencia entre el bien y el mal".

Kierkegaard convierte la dialéctica hegeliana del concepto en una *dialéctica de la existencia*, la existencia es devenir y el devenir es dialéctico con el objeto de lo individual, la lógica es dialéctica cuantitativa, la unidad del todo y en la dialéctica cualitativa todo es la existencia, la libertad, y Kierkegaard hace el salto, la diferencia hacia la razón de lo cualitativo, y en este salto se da la paradoja que es: "La dialéctica de la fe es la más sutil y sorprendente de todas: puede ejecutar el salto mortal por el que paso a la infinitud"¹⁶.

¹³ Idem

¹⁴ Ibid. p. 53.

¹⁵ Ibid. p. 152.

¹⁶ Eusebi Colomer. "El Pensamiento Alemán de Kant a Heidegger". Tomo III, Editorial Herder, Barcelona, España, 1990, p. 80.

Kierkegaard en contra de todo sistema se definió como un "autor religioso" y un "escritor cristiano". Con su pensamiento filosófico combatió el sistema de Hegel y en general del idealismo alemán, en la medida que ese pamlogismo tendió a olvidar a los individuos y su existencia, considerándolos únicamente como instrumentos o peones para que el Espíritu Absoluto o Dios y el mundo y sistemáticamente el primero alcanzaran el saber absoluto. El dolor, el fracaso, la enfermedad, el sufrimiento y la muerte en el individuo son finalmente irrelevantes para Hegel, al quedar aplastados por el sistema de categorías lógicas de su filosofía. Kierkegaard insistirá que la forma lógica no engendra lo real como tal y menos la existencia, solo Dios, y el individuo tiene que dirigirse a Aquel.

CAPÍTULO III
ELEMENTOS DEL PENSAMIENTO FILOSÓFICO
DE SØREN KIERKEGAARD

3.1. La Verdad y el pensamiento

En este capítulo analizaremos el pensamiento de Kierkegaard bajo el pseudónimo de Johannes Climacus en su obra *Migajas filosóficas*, (formada de cinco capítulos) y en la cual se proyecta la preocupación intelectual de un no-creyente. Esta obra sale a la luz en 1844, y dentro de sus tres tipos de obras (estético, ético y religioso) esta tiene el carácter religioso, en lo que Kierkegaard refleja su verdadera identidad cristiana.

Sus "edificantes" discursos religiosos quiso convertirlos en el máximo significado de sus obras. Cabe mencionar que el especial contenido de esta obra no causó impacto en los críticos y especialistas, durante tres años sólo se vendieron 229 ejemplares. Para Kierkegaard esta obra es el punto culminante de su pensamiento para referirse a la existencia de Dios, la cual no tiene sentido de ser probada. Hace hincapié que para Hegel al igual que para Descartes y Spinoza el concepto de Dios lleva por ende su existencia, pero para Søren esta existencia es solo un concepto, ya que esta existencia está sujeta al devenir, al tiempo y por lo tanto es finita, para él la existencia de Dios es la verdad de Cristo y solo se da mediante la fe, no se puede comprobar, todo acto del espíritu tiende hacia lo absoluto.

Esta obra se considera la futura teología dialéctica con el concepto de paradoja, ante Dios-hombre Jesucristo como pasión del pensamiento, el ser y la paradoja son uno, y toda pasión quiere su propia ruina, el choque de la inteligencia al querer pensar algo que no se puede pensar, lo desconocido: Dios. Dios se prueba por sí mismo, la inteligencia (la razón) no puede ir mas allá, Dios entonces es el *límite*. La inteligencia ante lo desconocido llega al instante de la pasión y el *escándalo* surge ante la realidad: Dios-hombre y ante Él solo la fe, solo el escándalo mantiene la pureza del ser cristiano ante un ser incognoscible.

Kierkegaard reconocer la ambivalencia de su pensamiento de ser un cristiano que a veces le faltó fe para serlo. Su antiprotestantismo y su polémica antiluterana es en función de principios católicos, como la independencia de la Iglesia del Estado, la necesidad de confesión de pecados,

etc., pero la búsqueda incansable de un cristianismo fue su meta. Para Kierkegaard la única actitud ante Dios es: el silencio.

El capítulo I, está formado por interrogantes en relación a los diálogos socráticos, y abre con una pregunta fundamental: ¿"Hasta qué punto puede aprenderse la verdad"?, si se parte de que la verdad no le es enseñada al hombre y por lo mismo le es imposible buscar lo que no sabe. Ante esta premisa, Sócrates responde con la idea de que "todo aprender y todo buscar es solo recordar"¹⁷, la verdad no le es inculcada al ignorante ya que está en él. Para Kierkegaard la doctrina de Sócrates solo tiene validez histórica, ya que la verdad que conozco estaba en mí mismo y de mí surgió, nadie me la pudo haber dado. Sócrates plantea: "como puede buscarse la verdad ya que eso es prácticamente imposible tanto si la poseo como si no", entonces, todo hombre posee la verdad y aquel que la busca "ha de ser concebido como fuera de la verdad" ya que "él es la no-verdad".

Al hablar de la relación entre maestro y discípulo, Kierkegaard hace una distinción entre el maestro que es ocasión para la búsqueda de la verdad y el "Maestro" dador de la verdad: Dios. El discípulo, que es hombre, es la no-verdad, y con la condición y la verdad - por la conversión - se hace un nuevo hombre, la conversión es aceptada por su conciencia y por esta se transforma en un hombre nuevo, a través de la tristeza que es el *arrepentimiento*, es decir el *mirar atrás* y al renacer ya no se debe nada a nadie. El hombre se hace consciente de haber nacido en el instante en que reconoce el *no-ser*. Para recordar el discípulo, el maestro tuvo que haber sido *ocasión* para que el discípulo recuerde que es no-verdad, y para esto lo conduce *lejos de sí* por medio del recuerdo, de este concepto viene el lema Socrático: *el maestro es solo ocasión*, su no-verdad la descubre por sí mismo, solo cuando yo la descubro la conozco. El discípulo no puede ser la propia condición para entender la verdad sino que con tan solo recordarla sería suficiente y para esto se necesita: *condición y pregunta* para llegar a la respuesta. La condición no la da un

¹⁷ Søren Kierkegaard. "Migajas filosóficas o un poco de filosofía". Trad. Rafael Larrañeta, Editorial Trotta, Madrid, España, 1999, p. 27.

maestro al discípulo ya que tiene que estar presente la condición y esto es posible solo por obra de Dios mismo que es El Maestro quien actuando como ocasión consigue que el discípulo recuerde que es la no-verdad y por tanto, la causa de la propia culpa, y a este estado se le llama: pecado; Dios da la condición y la verdad. Si la libertad es ser uno mismo entonces para la verdad, ser libre es estar encerrado en sí mismo y ante esto tendría que querer liberarme para liberarme a mí mismo, así como me encadenado puedo también liberarme, pero el instante de este proceso no tiene significación decisiva ya que el instante es *plenitud en el tiempo*.

3.2. Dios como Guía y Salvador

En el capítulo II reaparece Sócrates como el maestro que enseñaba sin intención de lucro o recompensa y plantea que el discípulo es la ocasión para que el maestro pueda comprenderse a sí mismo y de esta forma el maestro es la ocasión para que el discípulo se comprenda a sí mismo, es decir que nada es superior a lo que existe entre un hombre y otro, en cambio Dios no tiene necesidad de discípulo ni de ocasión para comprometerse a sí mismo, la *decisión eterna* de Dios existe desde la eternidad y se convierte en el *instante*, sin este proceso no habría Dios, ni instante ni decisión eterna. El amor de Dios es causa y meta, el amor se dirige al discípulo para vencerle, el amor que iguala lo diferente y en la igualdad existe la inteligencia y por consiguiente se ama al Dios que se iguala conmigo no solo al omnipotente milagroso.

Sócrates maneja el concepto del "amor infeliz" que es la incomprensión, la pena infinita que va más allá de lo exterior y de lo temporal. Sabemos que Dios puede comprender la incomprensión, acto que ninguna condición humana puede hacer, para explicar este efecto Kierkegaard da el ejemplo de *un rey enamorado de una humilde muchacha*, donde el amor es superior cuando une a iguales pero se hace triunfador cuando iguala lo diferente, lo diverso, para relacionar el amor de Dios hacia los hombres, Dios como siervo de los demás,

con el concepto del fundador del cristianismo, abriendo paso al concepto del *escándalo .para la razón.*

3.3. El hombre su razón y la paradoja

El Capítulo III, enfocado igualmente a Sócrates, habla de la razón ante *lo desconocido*, o sea, Dios, y explica que aún Sócrates, el hombre que mejor conoció al hombre, tenía dudas sobre la diferencia que debía existir entre él mismo y los seres del mal y haciendo esta paradoja reconoce en ella la pasión del pensamiento y la suprema pasión de la razón es querer su propia pérdida.

El hombre común con su vida común entra en la *paradoja* del amor propio para luego amar a los demás – *ama a tu prójimo como a ti mismo* – y la razón *choca* con lo desconocido, que es Dios al que no conoce y quiere saber que *existe*: “Si Dios no existe, entonces es imposible demostrarlo, pero si existe, entonces es una locura querer demostrarlo, pues en el momento en que comienzo la demostración, lo he superado no como algo dudoso, sino como algo establecido,...querer demostrar que algo existe es una cosa difícil,....quien se dedica a hacerlo no ha de esperar notoriedad ninguna.”¹⁸

Se comprende entonces que Kierkegaard fundamenta que es imposible demostrar la existencia de Dios ya que la razón se detiene ante lo desconocido. Sí hay razón para preocuparse que Dios existe, pero no hay razón para demostrarlo. El límite aparece ante lo desconocido al desear conocer la *diferencia absoluta*, al no poderse conocer se crea el temor de Dios, con la posibilidad de creer que el temor creó a Dios. Kierkegaard da un ejemplo en relación a lo difícil que es demostrar que algo existe: “No demuestro que existe una piedra, sino que algo que existe es una piedra; el tribunal no demuestra que existe un delincuente, sino que demuestra que el acusado, que existe, es un delincuente”¹⁹, es decir que la existencia de Dios no puede demostrarse nunca.

¹⁸ Ibid. p. 53.

¹⁹ Ibid. p. 54

Sócrates siempre presupone que Dios existe como lo desconocido y aún conociéndole no es posible explicar su existencia. Ante el choque de la razón con la diferencia, llega la feliz comprensión del amor, sin este choque sería entonces infeliz y a este suceso lo denomina como *escándalo o paradoja*, la cual no necesita de la razón para ser explicada, y al no haber razón ni paradoja, la inteligencia queda en una feliz pasión y para destacar esta idea Kierkegaard dice: "si soy feliz ¿Qué más puedo pedir?", y a esta pasión feliz Kierkegaard le llama fe.

Lo concreto del pensamiento de Kierkegaard ante la existencia de Dios, es pensar que el hombre antes de querer conocer lo desconocido, debe conocer lo diferente. Para Kierkegaard Dios es un concepto es decir una determinación de la esencia, igualmente se demuestra desde los hechos que no se manifiestan inmediatamente, y al sostener la demostración de existencia, no aparece ya como límite al querer probarla y al no probarla, aparece como limitada ya que la existencia está ahí.

3.4. El Escándalo de la razón

En el Capítulo IV, Kierkegaard hace una distinción entre razón y paradoja, llevando el concepto de Dios como tema fundamental, con vestigios por supuesto del pensamiento de Sócrates. Habla nuevamente del concepto de Dios en forma humana como siervo, pero no para el servicio de los hombres, sino al servicio del espíritu, y su única necesidad es predicar su doctrina y enseñar y el *instante* sería una decisión de eternidad para el discípulo, y para el instante su punto de partida para lo eterno es nuevamente la paradoja, lo histórico - que son los eventos que ocurrieron genuinamente - es la *ocasión*, la fe no es un acto de voluntad sino que es la *paradoja y el instante* y el querer humano están dentro de la *condición*. En este capítulo Kierkegaard nos muestra que Dios da la condición y la fe al discípulo para conocerlo, y en relación maestro y discípulo citamos el lema socrático: "uno nada debe al otro,

pero ambos deben todo a Dios".²⁰ Habla del *devenir* como un cambio y como tal es sufrir. El cambio del devenir es la realidad, el cambio es dejar de existir, el cambio es sufrir, el devenir es histórico que es lo que ha acontecido, es la fe de un acto de libertad, y el instante es una *decisión de eternidad*. El devenir llega por la libertad (no por la necesidad) y todo deviene por una causa. Lo que pasó se hace histórico por la fe, y la fe es un acto de libertad, el pasado no cambia, no es necesario, el presente es lo que ha devenido.

3.5. La Contemporaneidad del discípulo

Este Capítulo V está relacionado con el "discípulo de segunda mano" frente al contemporáneo a través de la común igualdad en la diferencia, y cita lo siguiente: "el discípulo de segunda mano quede definido en igualdad con y a diferencia del contemporáneo."²¹ Hace una distinción entre los discípulos actuales (de segunda mano) y de los contemporáneos a través de hechos históricos, y al hablar del discípulo de segunda mano en su diferencia consigo mismo, cita: "la diferencia sobre la que se reflexiona es tal que lo mutuamente diferente se convierte de nuevo en igualdad ante otra cosa, porque la diferencia que es sólo diferente de sí misma queda ciertamente dentro de la igualdad consigo misma."²² Regresa a la filosofía socrática ante el concepto de la fe que derrumba a la razón y alcanza la realidad de Dios más allá de la desesperación. Si se habla que la fe no puede devenir una segunda naturaleza en el hombre, el hombre entonces sí deviene una segunda naturaleza, ya que tuvo una primera y la fe es la segunda. La razón capta imperfectamente la naturaleza de Dios, ante esta idea citamos a San Agustín con su concepto de Dios: "Nuestra mejor ciencia de Dios es negación de todo saber; mientras más sé lo que Dios no es, mayor es mi conocimiento de él."²³

²⁰ Ibid. p.65.

²¹ Søren Kierkegaard. "Migajas filosóficas o un poco de filosofía". Trad. Rafael Larrañeta, Editorial Trotta, Madrid, España, 1999, p. 95.

²² Ibid. p. 96.

²³ Michel Grison. "Teología Natural o Teodicea", Editorial Herder, Barcelona, España, 1972, p. 12.

Kierkegaard al exponer su idea de la primera generación del discípulo secundario habla de que esta tiene una ventaja al estar más cerca de la certeza inmediata y lograr así una información más auténtica de lo sucedido a través de gente igualmente auténtica, pero esta cercanía también puede ser una ilusión ya que aquel que no esté tan cerca de la certeza inmediata para estar inmediatamente seguro, está alejado. La ventaja del contemporáneo es la certeza inmediata. La pasión de la fe tomaría una dirección errónea si se dirige hacia lo puramente histórico, ya que lo histórico carece de exactitud, y aún si tuviera una certeza no vio ni oyó inmediatamente a Dios: "no vio ni oyó inmediatamente a Dios, sino que vio a un hombre de humilde figura que afirmaba ser Dios".²⁴ El hombre solo podría estar satisfecho de la verdad de la información desde el concepto histórico, ya que solo por la fe se puede conocer la belleza terrestre de Dios, - como siervo objeto de escándalo - , su divinidad y lo milagroso de su obra, al respecto da esta referencia: "La ventaja consiste en estar atento a que ahora o se escandaliza o cree".²⁵ Gracias a la rutina humana el alma presiente el escándalo a través de la fe. Al referirse a la última generación Kierkegaard dice que ésta tiene la ventaja de la facilidad pero ésta genera dificultad que es la dificultad del terror y dice: "el terror lo atraparé de un modo tan primitivo como a la primera generación de los discípulos secundarios".²⁶ De Dios se recibe la condición para convertirse en discípulo, porque quien posee lo que tiene Dios lo tiene de primera mano y el que no lo tiene de Dios mismo no es discípulo. El contemporáneo puede contar a los posteriores que él ha creído en un hecho en particular pero esto no es una comunicación sino pura ocasión y cita: "Creo y he creído que eso ha sucedido, aunque esto sea una locura para la razón"²⁷, por tanto esto, solo el contenido del hecho lo es para la fe. La fe para Kierkegaard es como la segunda naturaleza del hombre, ya que el hombre no nace por la fe sino con la

²⁴ Søren Kierkegaard. "Migajas filosóficas o un poco de filosofía". Trad. Rafael Larrañeta, Editorial Trotta, Madrid, España, 1999, p. 98.

²⁵ Ibid. p. 99

²⁶ Ibid. p.103

²⁷ Ibid. p.106.

fe. El individuo nace por la fe, que sería el renacimiento, por recordar quien había sido antes de nacer. Por consiguiente no existe discípulo de segunda mano, ya que en esencia el primero y el segundo son iguales. Para Kierkegaard este proyecto es ir más allá de lo socrático ya que la fe es la conciencia de pecado, es el instante y un nuevo maestro: Dios en el tiempo. Y es como, en contra de un "conocimiento total" esparce sus "migajas filosóficas" con ideas profundas y aisladas para unir pensamiento y actitud.

CONCLUSIONES

El presente trabajo tiene como objetivo replantear el pensamiento del filósofo y teólogo danés, sobre el maravilloso y complejo texto *Migajas filosóficas* escrito en 1844, a fin de intentar una formulación adecuada de su pensamiento, además de una síntesis de sus valiosas aportaciones, obras, comentarios, influencias y su relación con otros filósofos de su época. El método que se utilizó fue el de investigación monográfica permitiéndonos llegar a las conclusiones siguientes:

- Schelling primero y después Kierkegaard proponen un “más allá del ser” y abren el camino a una nueva edad histórica.
- Kierkegaard nos muestra que la cristiandad, que es tan solo una cultura, no es el cristianismo. Pero ese ir “más allá” podría suponer el colocar al hombre en lugar de Dios.
- La síntesis crítica de Kierkegaard está basada en *tres estadios*: el estético, el ético y el religioso, los cuales forman su pensar teológico y su reflexión teórica que es abstracta pero congruente.
- La crítica que hace Kierkegaard ante el pensamiento hegeliano: “la especulación sistemática” junto a las comunidades históricas cristianas que se transformaron en cristiandad, es decir culturas paganas, están muy lejos del cristianismo.
- Kierkegaard repite de una forma muy particular el descubrimiento de Schelling: “la filosofía de la identidad” y tiene muy en cuenta su postura en cuanto a que “todo saber acerca de la realidad es pura posibilidad”. Identidad que finalmente no admite, pues, Dios es el absolutamente otro.
- La superación de los estadios es una fórmula muy pensada para lograrlo, nos muestra el pensar de Kierkegaard volcado hacia el individuo, no hacia la totalidad.
- Su profunda definición de existencia que es el “ser ahí”, convierte la fe en una paradoja en la cual el individuo esta por encima de lo general. La fe

que es una "pasión infinita" es ir a un "más allá", y el objeto de la fe es la realidad de Dios.

- En su obra *Temor y temblor* al hablar sobre Abrahám, ese acto de fe debería de revisarse ya que nos confunde el panorama que ofrece del concepto de fe del padre que no protesta contra Dios ante un posible acto de asesinato. Kant diría que esto no es aceptable. Kierkegaard, afirma lo contrario con base en la fe.
- Dentro de la filosofía hegeliana, donde *el comienzo del pensamiento puro es uno*, Kierkegaard critica este punto como demencial.
- El mensaje principal de Kierkegaard es que la subjetividad ofrece al individuo la libertad de decisión, que la verdadera existencia no radica en el pensamiento sino en la fe (su: "yo soy en la medida en que creo") esto no nos deja duda alguna acerca de su claro concepto de fe y verdad.
- Filosóficamente hablando Kierkegaard logró ocasionar una crisis en la dialéctica hegeliana, su pensamiento muestra el camino de la superación aunque no llega a demostrarlo hasta el final, sin embargo realizó una búsqueda incansable hacia un cristianismo más auténtico.
- Kierkegaard como filósofo y gran pensador solitario es el único que nos ha hecho sentir la confrontación del choque de la pasión ante el absoluto trascendente. Su pensamiento es el que mejor expresa el carácter del espíritu. Para nuestro muy particular escritor, en la soledad se encuentra el absoluto y también el peligro de no encontrarlo y esa disyuntiva nos lleva a Dios, ya que el hombre por naturaleza no puede liberarse de lo eterno.
- El resumen del pensamiento de conceptos de Kierkegaard, que ha influido enormemente en los existencialistas, es que la existencia es histórica por naturaleza y la historia no requiere de análisis filosóficos de la especulación, la existencia se capta por la fe cristiana.
- La conciencia para Kierkegaard llega a darse por la angustia ante el pecado, por la fe de salvación, por la soledad y por el abandono del hombre.

- De acuerdo con lo anterior, y partiendo de que la filosofía es estrictamente personal y lo más íntimo y secreto en la existencia del individuo, opino que es más alta mi posibilidad de ser feliz que mi realidad angustiosa de no serlo.
- Podemos estar de acuerdo que ser hombre consiste en percibir la diferencia y la elección entre el bien y el mal (dentro de la elección ética), y que así se entra en contacto con lo absoluto, solo que para Kierkegaard el valor de la ley moral no es lo absoluto, lo absoluto es Dios y solo ante El se realiza el deber moral, retomando la idea principal de Kierkegaard que es reconocer la intensidad del deber absoluto, propio de cada individuo, entonces podría pensarse que lo malo es lo que se opone a mi felicidad, pero también lo que se opone a la felicidad de cualquier otro.
- La existencia debe reconocerse, entenderse y colocarse en la libre posibilidad de la relación que le es propia, la existencia debe realizarse en sí misma para comprenderse como libertad en su relación con el ser, solo esto le garantiza su libertad.
- Se podría percibir que la gran preocupación de Kierkegaard parte de la importancia propia y verse un poco fanático por creer que su misión era alumbrar la verdad, ya que esta misión la tiene todo hombre común.
- Sin embargo y sin restar en ningún momento mérito alguno a este gran pensador, su principal influencia es la de haber encaminado la cultura occidental hacia los grandes conceptos del pensamiento existencial hasta nuestros días.
- El mensaje central de Kierkegaard podría verse en relación con lo que San Agustín dijo cuando en una ocasión en la playa vio a un niño llevando, trayendo y vaciando una cubeta de agua del mar y le preguntó que pretendía, el niño le dijo: quiero vaciar el océano para saber que hay en él, y San Agustín pensó, es lo que pretende el hombre al conocer el mas allá.
- Digamos en conclusión, sin saber lo que es perder el juicio por soledad o por inminente locura, que la locura es el nivel que embriaga la vida y la

vuelve insensatez, llevándonos de esta tierra donde todo parece comprenderse, con gran esfuerzo y pesar, y nos remonta allá, en las nubes donde nada es necesario comprender...

BIBLIOGRAFÍA

Amorós, Celia, *Søren Kierkegaard o la subjetividad del caballero*, Anthropos, Barcelona, España, 1987.

Bobbio, Norberto, *El existencialismo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1974.

Colomer, Eusebi, *El pensamiento Alemán de Kant a Heidegger*, Tomo III, Herder, Barcelona, España, 1990.

Collins, James, *El pensamiento de Kierkegaard*, Fondo de Cultura Económica, México, 1970.

Collado, Jesús Antonio, *Kierkegaard y Unamuno: La Existencia Religiosa*, Gredos, Madrid, España, 1962.

Delfgaauw, Bernard, *Qué es el existencialismo*, Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1967.

Dussel, Enrique, *Método para una filosofía de la liberación*, Sígueme, Salamanca, España, 1974.

García Bacca, Juan David, *Existencialismo*, Universidad Veracruzana, Xalapa, México, 1962.

Grison, Michel, *Teología Natural o Teodicea*, Herder, Barcelona, España, 1972.

Kierkegaard, Søren, *El concepto de la angustia*, Espasa-Calpe, S.A., Madrid, España, 1972.

Kierkegaard, Søren, *Migajas filosófica o un poco de filosofía*, Trad. Rafael Larrañeta, Trotta, San Cristóbal, Valladolid, 1997.

Kierkegaard Søren, *Temor y temblor*, Fontamara, México, 2000.

Kierkegaard Søren, *La enfermedad mortal*, Guadarrama, Madrid, España, 1969.

Shestov, Lev, *Kierkegaard y la filosofía existencial: Vox clamantis in deserto*, Trad. José Ferrater Mora, Sudamericana, Buenos Aires, 1965.

Urdanoz, Teófilo, *Historia de la Filosofía*, Tomo V, BAC, Madrid, España, 1975.

Verneaux, Roger, *Epistemología General o Crítica del Conocimiento*, Herder, Barcelona, España, 1967.

Vardy, Peter, *Kierkegaard*, Herder, Barcelona, España, 1997.